

Voz del Papa
Una Madre que siempre solícita
José Martínez Colín

1) Para saber

En su visita al Santuario de Nuestra Señora de Aparecida, en Brasil, el Papa Francisco puso a los pies de la Virgen la vida del pueblo latinoamericano. Invitó a recordar que la Madre de Dios y madre nuestra intercede siempre por la vida de sus hijos.

El origen de la imagen de Nuestra Señora de Aparecida se remonta al siglo XVIII cuando fue sacada del río por unos pescadores y rápidamente manifestó su intercesión al realizar muchos milagros. Su devoción creció hasta ser nombrada Patrona de Brasil. Es una imagen de 40 cm y presenta una piel color canela oscura.

2) Para pensar

Una prueba de esa solicitud de la Santísima Virgen lo muestra un relato que no es difícil de creer, pues siempre está solícita para salvarnos.

La historia comienza el 12 de octubre de 1995, el día de Nuestra Sra. Aparecida, durante un programa de televisión donde un pastor llamado Sérgio Von Helder tuvo un acceso de furia y con una total falta de respeto por la creencia ajena, comenzó a patear la imagen de la Patrona del Brasil, generando una de las mayores polémicas religiosas de la historia de Brasil.

Este pasado tuvo un final más que sorprendente. Tiempo después del episodio, este Pastor de la llamada Iglesia Universal del Reino de Dios, comenzó a sentir fuertes dolores en la pierna izquierda, la misma con que había pateado la imagen. Los dolores aumentaron y probó varios tratamientos, sin resultados. Los médicos recomendaron ir a los Estados Unidos en una clínica especializada. Fue y estuvo un tiempo internado.

Pero había una enfermera que le dedicó, siempre, una atención especial, lo acompañaba en los momentos más difíciles y de intenso dolor, principalmente durante las noches en que el dolor no pasaba por nada del mundo, ella cuidada su pierna y le daba confort y esperanza. El tiempo fue pasando hasta que por fin se curó.

Su alegría era tanta que quiso dar una fiesta de agradecimiento a todo el equipo médico. Durante la fiesta, Sérgio notó que la enfermera, que había sido tan importante en su recuperación, no estaba en la fiesta.

Entonces fue en busca del Director de la Clínica con el propósito de saber dónde estaba la enfermera, negra, simpática y atenta que lo había amparado en todas esas noches de dolor y desespero. Y para su gran susto, el Director le dijo no conocer a tal enfermera y que no había ninguna enfermera negra que trabajara en el Hospital. Sergio insistía preguntando a otros médicos y enfermeras, pero nadie siquiera imaginaba quién pudiera ser. Fue ahí cuando cayó de rodillas, en llantos, en plena fiesta, dándose cuenta de lo sucedido. Cayó en cuenta que todo ese tiempo, la enfermera que estuvo a su lado en todos esos momentos de dolor y dificultades era Nuestra Señora la Virgen Aparecida.

Lleno de vergüenza y remordimientos, Sérgio se convirtió al Catolicismo y hoy cuenta su historia.

3) Para vivir

El Papa, durante su homilía en Aparecida, alentó a los fieles a mantener la esperanza, pues Dios nunca abandona a sus hijos ante las dificultades. La solicitud de nuestra Señora es una muestra de ello. Hay muchas muestras de cariño y amor que María, a pesar de no ser buenos hijos, no deja de mostrarnos. Nunca olvidemos de acudir a Ella.